

Una Historia de Burbujas y Tulipanes

El comportamiento humano tanto individual como social en ocasiones puede tornarse sumamente irracional, nos carcome la ambición, el miedo, el deseo; incluso se llega a perder por completo el sentido y la lógica de las cosas. En los mercados financieros suelen ocurrir eventos de irracionalidad colectiva, y tienden a provocar grandes ciclos alcistas y terribles desplomes bursátiles, teniendo ambos un fuerte impacto en la economía de las naciones. La historia de las burbujas económicas y financieras no es reciente, son tan antiguas como los mercados mismos, desde que el hombre comenzó a comerciar bienes y servicios, se empezaron a desarrollar paulatinamente fuertes distorsiones de precios que terminaron en estallidos insospechados. Cuando miramos atrás y estudiamos dichos comportamientos, no nos explicamos cómo es que sucedió, pero irónicamente lo hemos repetido una y otra vez, es parte de nuestra naturaleza, de nuestro racionamiento, en muchas ocasiones caótico y poco predecible.

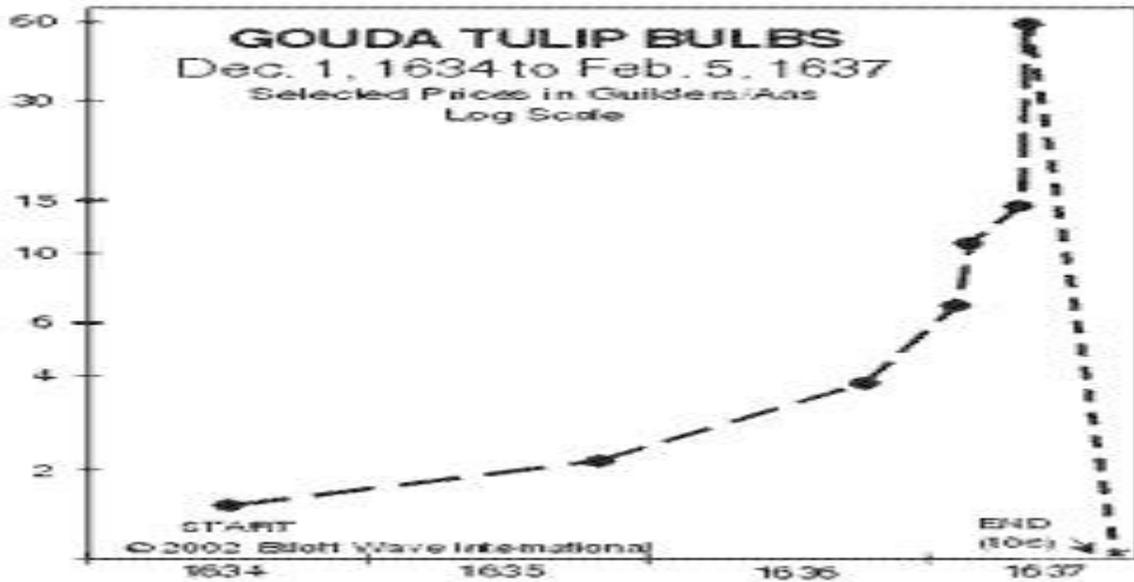
En el siglo XVII, por alguna razón no entendida hasta entonces, en Holanda los cultivos de tulipanes comenzaron a sufrir variaciones en sus tonalidades, naciendo así los tulipanes multicolor, que aumentaban su exotismo y por tanto el valor y precio de estos. Los horticultores se esmeraban en producir colores cada vez más exóticos, únicos, con la finalidad de seguir elevando su precio. El valor de los bulbos de tulipán comenzó a subir de forma exorbitada; la población de las provincias holandesas comenzó a comportarse de forma irracional. Se llegaron a vender lujosas mansiones a cambio de un solo bulbo, se vendían flores a cambio del salario de quince años de un artesano bien pagado. En 1635 se llegaron a pagar 100,000 florines por 40 bulbos de tulipán. Se alcanzaron a pagar 5,500 florines por un bulbo de la preciada especie *Semper Augustus* (Una persona normal en Holanda percibía ingresos anuales de 150 florines).

La euforia por los tulipanes llegó a crear mercados de futuros donde se negociaban bulbos aún no recolectados; la gente hipotecaba sus bienes, se endeudaba agresivamente con el único objetivo de adquirir los bulbos más exóticos. Hacia inicios de 1637 comenzó a agotarse la burbuja, los inversionistas salieron a tomar ganancias y la carnicería comenzó, los precios se desplomaron, la oferta era enorme y la demanda sencillamente desapareció. La explosión de la burbuja dejó a muchísimos inversionistas arruinados, Holanda entró en una profunda recesión económica. Casi 400 años después, se descubrió que la razón por la que los exóticos tulipanes holandeses adquirirían dichas tonalidades se debió a un parásito de la flor, que transmitía un virus llamado Tulip Breaking Potyvirus.

En el siglo XX el hombre fue capaz de llegar a la luna, llevar naves no tripuladas hasta los confines del sistema solar, descubrió las profundidades del universo y las maravillas del mundo microscópico. La ciencia y la tecnología como en ningún momento anterior de la historia, han revolucionado nuestro mundo, la concepción de la vida, ya no existen "límites", se ha potencializado exponencialmente nuestro conocimiento del universo; sin embargo, la historia se repite y las burbujas siguen apareciendo, generando en un principio riquezas abundantes y posteriormente la ruina colectiva. Desde la burbuja de los tulipanes, hemos tenido entre otras, la burbuja de los mares del sur, el crack de 1929, la burbuja financiera e inmobiliaria de Japón, la

crisis financiera asiática, la burbuja punto com, la burbuja inmobiliaria en España, y por supuesto la crisis subprime de 2008 que llevó al mundo al borde del colapso económico.

¿Qué es lo que no hemos aprendido?; probablemente no se trate en el fondo de una cuestión pura de aprendizaje, la respuesta podría estar más cercana a entender cómo funciona nuestra mente, nuestro razonamiento, esa parte aleatoria de nuestro pensamiento; la no linealidad o el no determinismo de buena parte de nuestro comportamiento. Al final del día seguimos siendo producto de una evolución constante, de una posibilidad. La psicología humana, altamente compleja, probablemente no cambie de dirección en el sentido de volverse mucho más ordenada y menos caótica; así hemos sobrevivido, así nos hemos “adueñado” del mundo. En los años venideros seguramente seguiremos observando burbujas financieras y por supuesto grandes desplomes bursátiles; tal vez con el tiempo aprendamos a moderarlos, al menos un poco.



Fanuel Fuentes Fuentes